

DISCURSO de ORDEN de LAUTARO VIDELAS. (Secretario General de la  
COMUNIDAD DEMOCRATICA-CHILENA)  
ACTO DE HOMENAJE DEL NATALICIO DE O'HIGGINS  
25 de agosto de 1991.-

Embajador Encargado: Señor Julio Barrenechea.

Representante de la solidaridad venezolana: ciudadano Ildemaro Torres.

Compañero Presidente: Luis Aguayo.

Dirigentes de la Comunidad Democrática.

Amigos de Venezuela.

Hombres y mujeres de mi Patria lejana.

Al iniciar este acto, quiero a nombre de todos los chilenos presentes, expresar nuestro reconocimiento a Venezuela; tierra generosa que nos brindó amparo en momentos de angustia y nos ha permitido reconstruir nuestro hogares y nuestras familias.

Quiero destacar, al mismo tiempo, la nueva dimensión que se ha forjado en nuestras motivaciones patrias. Junto a la responsabilidad que tenemos para Chile, nuestros ideales de independencia, unidad y libertad tienen ahora mayor significado. Guiados por el ejemplo histórico del Libertador Simón Bolívar, comprendemos que son válidos para toda América Latina. Y reconocemos que hoy son fuerza ideológica necesaria, para asumir personalidad en este mundo confundido por una crisis que consume imágenes y destruye mitos.

Nacionalidad y Democracia nos convoca hoy en esta plaza, para conmemorar el Natalicio de nuestro Padre de la Patria, Bernardo O'Higgins que junto a Bolívar, San Martín, Sucre y otros

próceres, conquistaron la Independencia de América.-

Los chilenos que estamos aquí, hemos venido ha cumplir un compromiso con el origen de nuestra identidad nacional.

Esta es la Plaza, y hacia el Sur se orienta la Avenida; ambas con el nombre de Bernardo O'Higgins. Son símbolos que agradecemos a Venezuela y reconocemos como propios.

Nosotros-yo Latinoamérica...Somos el pueblo chileno repartido por el mundo y, una parte del mismo, juntos aquí en Venezuela como "Comunidad Democrática". Estamos presentes con nuestras instituciones políticas, culturales y deportivas. Con nuestras mujeres y nuestros hijos. Con una esperanza renovada para reconstruir la demccracia y superar los horrores y miserias heredadas del Chile herido y mancillado por la Dictadura.-

Nos reunimos en torno a la imagen del Padre de la Patria, Bernardo O'Higgins Riquelme.

La Historia oficial destaca generalmente episodios y valores que socialmente se pretenden conservar; pero también se puede hacer historia proyectando los eventos que nos permitan comprender mejor nuestra realidad. Nosotros recurriremos a la referencia histórica para ir más allá de la imagen difundida en los textos, para aproximarnos al ser humano, al O'Higgins que esta más cerca de nuestra condición actual y nuestras

motivaciones.

O'Higgins, el niño criollo nacido en el ámbito rural, hijo de madre soltera; reconocido tardíamente y desde lejos por su padre, Virrey del Despotismo Colonial. Al muchacho rebelde que personaliza el apellido paterno como O'Higgins y busca inspiración en la nueva ideología con Francisco Miranda el Precursor de la Independencia de América.

Al criollo que se integra a la lucha clandestina como miembro del más activo grupo revolucionario, junto a Camilo Henríquez, Martínez de Rozas, Juan Mackenna y fray Joaquín Larraín. Al soldado que en el punto culminante de la ruptura con el Imperio, cuando la violencia militar se descarga sobre los patriotas, sabe poner el poder de las armas como elemento determinante del enfrentamiento político.-

El general que supo reagrupar las fuerzas dispersas de la Revolución, después de la restauración monárquica en Europa y la Reconquista en América. El caudillo que desde el exilio inicia la segunda etapa de la lucha militar por la Independencia, con la participación de la resistencia y del pueblo en el interior de Chile. El visionario que supo proyectar su compromiso para Chile con la independencia del Perú y de Latinoamérica. No fué simple coincidencia que O'Higgins como Bolívar, como San Martín, confluyeran con igual estrategia para concentrar y distribuir la iniciativa político-militar y derrotar al Imperio.

Queremos recordar a O'Higgins como el estadista que enfrenta a la oligarquía comprometida con el pasado y que desde el eje del Poder del Estado funda la República y avisora el camino hacia una democracia. El Director Supremo que suprime los mayorazgos y títulos nobiliarios; que valora la educación como factor ideológico de unidad y promoción de una nueva sociedad y al mismo tiempo posibilita la formación humanista, con respeto para la ciencia y el trabajo. Como reformador social cuya base ideológica se fundamenta en los principios de una sociedad regida por la igualdad ciudadana sin diferencias raciales ni de casta.

Igualmente, esta presente con nosotros, el Bernardo O'Higgins que frente a la reacción que amenaza con la guerra civil y pone en peligro la perspectiva general, renuncia al mando de la Nación en Enero de 1823 y emprende el camino del exilio hacia el Perú. Allí muere sin que se le autorice el retorno a su Patria.-

¿Quiénes si no nosotros podemos sentirnos con derecho a motivar nuestra fuerza espiritual con la imagen superior del Padre de la Patria? Somos gente sencilla, pero tenemos recuerdos y hemos compartido ideales y compromisos que nos acercan a los hombres que en las contradicciones de la historia de nuestros pueblos, pusieron su vida al servicio de una sociedad superior.-

Estamos concientes que el proyecto nacional aún debe

consolidarse; que la crisis mundial exige la unidad real de América Latina sin necesidad de tuteladas imperiales y que la solución de las necesidades sociales postergadas es condición para recuperar la Democracia.

Estamos claros que vivimos y somos parte de una transición y que aspiramos hacer de nuestros deberes una ejecución diaria hacia la dignidad de Chile y de la Patria Grande de América Latina.

Quiero terminar, citando una proclama de O'Higgins dirigida al pueblo de Chile en el momento de su ingreso victorioso al territorio nacional en el año de 1818:

"Compatriotas y amigos: el númen de la libertad me restituye por fin al suelo patrio. Un poderoso ejército, cuya sección primera tengo el honor de presidir, donde brilla el orden, la disciplina y el denuedo, viene a sacarnos de la esclavitud. Renazca entre vosotros el sagrado fuego de la libertad. Venguémonos unidos nuestros ultrajes y padecimientos. La dulce patria, el hermoso Chile vuelve a ocupar el rango de nación. Basta de abatimiento vergonzoso. Arrojemus al grupo miserable ... de advenedizos, que dos años há vulneran nuestro honor, detentan nuestros bienes, e insultan con cruel impavidez a todo americano. El orden va a restablecerse con la libertad. Terminó el espíritu de vértigo. Nuestros mismos trabajos nos han enseñado a ser libres y sostener este precioso don. Corred hacia nosotros a participar de la gloria de vuestros hermanos. Chilenos: yo os juro morir o libertaros."